

Comité Noruego: María Corina Machado es «uno de los ejemplos más extraordinarios de coraje civil en América Latina»

El Comité Noruego del Nobel anunció este viernes que el **Premio Nobel de la Paz 2025** fue otorgado a **María Corina Machado**, destacando su “trabajo incansable al promover derechos democráticos al pueblo de Venezuela y por su lucha para lograr una transición justa y pacífica de la dictadura a la democracia”.

[El comunicado oficial resalta que Machado](#), líder de las fuerzas democráticas venezolanas, “es uno de los ejemplos más extraordinarios de coraje civil en América Latina en tiempos recientes” y una figura clave en la **unidad de una oposición históricamente dividida**.

Su compromiso con la vía pacífica, su defensa del voto y su perseverancia frente a la represión fueron elementos centrales en la decisión del comité.

Dos décadas de lucha cívica y pacífica

Desde su papel como fundadora de **Súmate**, organización creada hace más de veinte años para promover la transparencia electoral, Machado se convirtió en un referente del activismo democrático en Venezuela. “Fue una elección de papeletas sobre balas”, recordó el comité, aludiendo a su apuesta por el voto como herramienta de cambio frente a la violencia estatal.

Durante la **elección presidencial de 2024**, Machado fue **inhabilitada por el régimen**, pero apoyó a **Edmundo González Urrutia** como candidato unitario de la oposición. Pese a los riesgos de acoso, arresto y tortura, **miles de voluntarios** se organizaron como observadores electorales para resguardar las actas y garantizar la transparencia del proceso.

El Comité Noruego valoró este esfuerzo como una muestra ejemplar de resistencia democrática: “El trabajo de la oposición fue innovador, valiente, pacífico y democrático, incluso frente a la manipulación del poder autoritario”.

Un símbolo de esperanza y coraje

“Durante este año, María Corina Machado ha sido forzada a vivir en la clandestinidad. A pesar de amenazas contra su vida, se ha mantenido en el país, inspirando a millones”, señala el texto del comité. Su permanencia en Venezuela, pese a la persecución, fue interpretada como un gesto de firmeza moral y liderazgo ético.

Según el Comité Noruego, Machado **cumple los tres criterios establecidos por Alfred Nobel**: promover la fraternidad entre los pueblos, defender los derechos humanos y trabajar por la paz. “Ella ha unido a la oposición, ha resistido la militarización de la sociedad y ha mantenido su compromiso con una transición democrática en paz”.

Un reconocimiento que trasciende fronteras

Con este galardón, **María Corina Machado se une a figuras históricas como Nelson Mandela, Malala Yousafzai y Aung San Suu Kyi**, quienes simbolizan la resistencia pacífica frente a la represión.

El **Premio Nobel de la Paz 2025** no solo honra a una mujer venezolana, sino también al pueblo que la acompaña en su búsqueda de libertad. El mensaje del comité es claro: “La democracia es una condición previa para la paz duradera”.

En palabras del comunicado, Machado “ha demostrado que las herramientas de la democracia son también las herramientas de la paz”. Su historia es, hoy, un llamado al mundo a no rendirse ante la opresión y a creer en la fuerza transformadora del voto, la palabra y la esperanza.

Discurso completo:

«El comité ha decidido otorgar el Premio Nobel de la Paz 2025 a María Corina Machado por su trabajo incansable al promover derechos democráticos al pueblo de Venezuela y por su lucha para lograr una transición justa y pacífica de la dictadura a la democracia.

Como líder de las fuerzas democráticas de Venezuela, María Corina Machado es una de los ejemplos más extraordinarios de coraje civil en América Latina en tiempos recientes. La señora Machado ha sido una figura clave y unificadora de la oposición que estuvo profundamente dividida; una oposición que encontró terreno común en la demanda de elecciones libres y gobierno

representativo.

Esto es precisamente lo que está en el corazón de la democracia, nuestra voluntad compartida de defender los principios de la norma popular, aunque estemos en desacuerdo. En un momento en que la democracia está bajo amenaza, es más importante que nunca defender este terreno común.

Venezuela ha evolucionado de ser un país con una democracia relativamente próspera a un brutal Estado autoritario que ahora sufre una crisis humanitaria y económica. La mayoría de los venezolanos viven en profunda pobreza, mientras los pocos en la cúpula se enriquecen.

La violenta maquinaria del Estado es dirigida en contra de su propia población. Cerca de 8 millones de personas se han ido del país. La oposición ha sido sistemáticamente reprimida por fraude electoral, procesamiento legal y aprisionamiento.

El régimen autoritario venezolano hace el trabajo político extremadamente peligroso. Como fundadora de Súmate, una organización dedicada al desarrollo democrático, la señora Machado se levantó por elecciones libres y democráticas más de 20 años antes. Como ella dijo: fue una elección de papeletas sobre balas.

En el cargo político, y en su servicio, desde organizaciones desde entonces, la señora Machado ha hablado en favor de independencia judicial, derechos humanos y representación popular. Ha durado años trabajando por la libertad del pueblo venezolano.

En la vanguardia de la elección de 2024, la señora Machado fue la candidata presidencial de la oposición, pero el régimen bloqueó su candidatura. Entonces apoyó a un representante de un partido diferente, Edmundo González Urrutia en la elección.

Cientos de miles de voluntarios se movilizaron sin importar las divisiones políticas, se entrenaron como observadores electorales para asegurar una elección transparente y justa, a pesar del riesgo de acoso, arresto y tortura, los ciudadanos de todo el país vigilaron los centros de votación. Se aseguraron que las actas fueran documentadas antes de que el régimen pudiera destruir las papeletas y mintiera sobre el resultado.

El esfuerzo de la oposición colectiva antes y durante la elección fue innovador y valiente; pacífico y democrático. La oposición obtuvo apoyo internacional cuando sus líderes publicaron las actas de votación que fue recogida de los distritos de votación del país, mostrando que la oposición había ganado por amplio margen. Pero el régimen se rehusó a aceptar los resultados electorales y se aferró al poder.

La democracia es una pre condición para la paz duradera. Sin

embargo, vivimos en un mundo donde la democracia está en retirada, donde más regímenes autoritarios están desafiando la norma y recurriendo a la violencia.

El rígido control del poder por parte del régimen venezolano y la represión de su población no son únicas en el mundo. Vemos las mismas tendencias globalmente: la regla de la ley abusada por aquellos en control, los medios libres silenciados, los críticos encarcelados y las sociedades empujadas hacia un gobierno autoritario y militarización.

En 2024, se realizaron más elecciones que nunca, pero cada vez menos son libres y justas.

En su larga historia, el comité noruego del Nobel ha honrado a mujeres y hombres valientes que se han levantado contra la represión, que han llevado esperanza de libertad a celdas de prisión, a las calles y a las plazas públicas. Han mostrado con sus acciones que la resistencia pacífica puede cambiar el mundo.

Durante este año pasado, la señora Machado ha sido forzada a vivir en la clandestinidad. A pesar de serias amenazas contra su vida, se ha mantenido en el país. Una decisión que ha inspirado a millones.

Cuando los autoritarios cedan el poder, es crucial reconocer a los corajudos defensores de la libertad, que se levantan y resisten. La democracia depende de la gente, que se rehúsa a mantener en silencio, que se atreven a dar un paso al frente, a pesar de grandes riesgos. Nos recuerda que la libertad no debe nunca tomarse por sentado, sino que siempre debe ser defendida, con palabras, coraje y determinación.

María Corina Machado cumple con los tres criterios establecidos en el testamento de Alfred Nobel para esta elección de un premio Nobel de la Paz. Ella ha unido la oposición de su país, nunca ha renunciado a resistir la militarización de la sociedad venezolana, ha sido firme en su apoyo de una transición democrática en paz.

María Corina Machado ha demostrado que las herramientas de la democracia son también las herramientas de la paz. Ella incorpora la esperanza de un futuro diferente, uno donde los derechos fundamentales de los ciudadanos son protegidos y sus voces son escuchadas. En este futuro, el pueblo será finalmente libre de vivir en paz.»

Con información de El Impulso